

Un alto en la marcha

Preciso es hacer hoy un alto en la marcha. Como el peregrino que henchido de fé camina hacia el santuario donde ha de hacer ante Dios la ofrenda de su sacrificio, pero que se detiene un instante tan solo bajo la espesura de umbrosa alameda porque al pasar hirió su oído el canto seductor del pajarillo en celo, así nosotros, los que recorreremos sin fatiga, plenos de fé, la senda escabrosa que más tarde o más temprano ha de conducirnos al santuario de nuestro credo político donde hemos de ofrendar en el altar sagrado de la Patria el fruto de un esfuerzo, pobre, sí, pero decidido y altruista como altruista y noble es nuestra doctrina y tenaz y decidida nuestra convicción, nosotros, decimos, hemos de hacer hoy un alto en la marcha, porque a nuestros cidos llegaron, hiriéndoles, los ritmos castizos de airosos pasacalles; porque el verano nos trajo, en ideal consorcio con la venturosa primavera, brisas impregnadas de perfumes de flores; porque nuestra ciudad, tan amada, hoy sonríe y hemos de asociarnos a su júbilo; porque es la feria...

Y porque fuera impropio de esta fecha poner de relieve nuestras miserias y nuestros antagonismos, inevitables unas como inherentes a la doliente humanidad, legítimos otros, como resultado de la constante y necesaria colisión de fuerzas antagónicas, de cuyo encuentro, dígame lo que se quiera, ha de brotar un día la redentora luz, y porque hoy hemos de desempeñar, gustosos, el encumbrado y honroso papel de anfitriones de numerosos huéspedes, por eso damos hoy tregua a nuestras tareas cotidianas, para rendir al forastero que con su llegada nos honra el homenaje de nuestro agradecimiento por la visita, y el agasajo a que toda caballerosidad obliga.

No hemos de ocultar nuestro regocijo; el espectáculo que estos días ofrecen nuestras calles, nuestros paseos, la ciudad toda, ha henchido una vez más nuestra alma de sana alegría. Hemos visto llegar en caravanas pintorescas a nuestros buenos hermanos de la provincia que, estos días, con los de la ciudad comparten más estrechamente los momentos fugaces de un existir honrado, acreedor a mayores venturas. Hemos visto al labriego castellano que hoy también ha dado tregua a la ruda tarea del trabajo para venir a mostrarnos en una exposición el fruto de sus desvelos, de su tenacidad y su constancia, sin tener en cuenta, para nada, si en ese certamen del trabajo van a obtener sus ganados un premio más o menos deslumbrante, e importándole poco que ese premio haya llegado a la exposición sirviéndose del vehículo de la discordia.

Ante el espectáculo deslumbrador de nuestra amada ciudad hoy visitada y admirada por propios y extraños, sentimos el santo orgullo de nuestro ilustre abolengo neto y castizamente castellano, y la satisfacción de poder recrear la absorta mirada de nuestros visitantes con los prodigios de nuestro arte. A fuer de hidalgos enviamos a todo forastero que hoy nos visita el saludo que cumple a nuestro agradecimiento.

A los de casa, a los burgaleses —por tales designamos a todos aquellos que nacieron y conviven en el recinto regional— a estos un abrazo de hermanos.

¿Y qué menos cumple a nosotros, en calidad de anfitriones, que mostrar a los de fuera la suntuosidad del hospedaje?

Deteneos un instante a contemplar nuestras bellezas, legítimo orgullo de un pueblo bueno que llegó a la cumbre de las concepciones artísticas para esculpir las en piedra: de un pueblo de recio temple que dió a la patria conquistadores y guerreros, gente ruda pero invencible. Deteneos un instante, y quede reflejada en vuestra mirada absorta toda la magnificencia de esas piedras seculares caladas de góticas filigranas.

Escuchad:

Esa catedral maravillosa es el templo de nuestra fé; esa alameda interminable y fresca, es un espléndido regalo que la Naturaleza nos otorgó; ella conduce a un monasterio de incomparable suntuosidad artística— que conservan unos humildes frailecicos, ¡hermanos nuestros!— y que es como una página perenne, imborrable de nuestra historia; esos torreones rojizos, los "Cubos," saben de épicas hazañas y de gloriosas epopeyas; éste es el cuartel del Cid...; aquella es una posesión real, sitio en lejanos tiempos de holgorio, y hoy discreto retiro de unas monjas...; en ese palacio restaurado, vivió Colón...

Todavía más; hombres a la moderna, los burgaleses, por iniciativa de un buen burgalés, vamos a construir una "Ciudad Jardín". En la ladera de esa colina que corona el Castillo, se asentará la urbe moderna, suntuosa.

Tenemos fábricas, no muchas, pero tenemos fábricas donde se desenvuelven industrias florecientes. Tenemos fé en nosotros mismos, y esa fé ha de conducirnos a la consecución de nuestro ideal. Que quienes construyeron ese templo suntuoso en tres centurias de tenaz esfuerzo, bien puede, si se lo proponen, llegar a ser felices. Bastará para ello un poco de amor, un poco cariño por parte de nuestras cabezas directoras. Bastará que no se siembre entre nosotros, los que somos hermanos por naturaleza, los que tanto nos amamos, la repugnante semilla de la discordia...

Pero, tente pluma, que hoy por hoy hemos de hacer, para poder agasajar a nuestros huéspedes, un alto en la marcha...

Canto a Castilla

¡Estepas castellanas monótonas y yermas, que azota la ventisca, que el sol calcina y quema! ¡Castilla grande y noble! Castilla parda y regia, la de esforzados hombres y varoniles hembras; la de encrespadas cumbres, la de mustias praderas, la de peladas lomas, la de sedientas vegas...

Un trovador errante, romántico, a tí llega, y pulsa de su lira las más sonoras cuerdas, y canta en honor tuyo un himno a tu grandeza, para decir al mundo: «¡Castilla no está muerta!»

Tú, templo de las leyes; tú, cuna de poetas, de santos, de guerreros, de sabios y de ascetas, tú no puedes morirte, porque tu historia alienta, y España aún es España, y tú la madre de ella.

Tú apoyas en el centro de España tu cabeza, para atraer, cual madre, carifios y ternezas.

Tú ocupas la llanura, para extender tu fuerza que alcanza en sus dominios cien reinos... Tu eres reina, y en la cumbre más alta de la escarpada sierra, ¡dominar, tu trono sobre la nieve asientas...

Si eres grande en tus montes que rápidos se elevan para mostrar al mundo sus cúspides roqueñas; si eres grande en el arte que labrará en tus piedras, en góticos encajes, sus concepciones bellas; si eres grande en la vasta llanura de tus tierras que azota la ventisca, que el sol calcina y quema...; si en la paz eres grande y eres grande en la guerra, ¿quién ha dicho—¡insensato!— que Castilla está muerta?

¡Por qué está tan callada? Será que duerme, y sueña con sus dichas futuras, con sus glorias pretéritas.

Será, que la corona que ciñe su cabeza, la agobia, por ser tanta su alcurnia y su grandeza: pero Castilla vive; Castilla no está muerta, que aun, de vez en cuando, lanza el grito de «¡alerta!» y dá muestras de vida vigorosa, y despierta pujante, como siempre dispuesta a la pelea, si algún follón malvado le infiere alguna ofensa.

... Y se alza de su tumba el Cid con su cimera, y blandiendo la espada, aquel agravio vengará. Y allí, Nuño-Rasura, León, Doña Jimena, el Rey Fernando el Santo, Porcelo... Es que despierta Castilla del letargo en que yace, y se apresta a volver por sus fueros si alguno la ofendiera; y después de vengada la más liviana ofensa, reposa, nuevamente Castilla, en su grandeza, que aún tiene Catedrales, que aún tiene fortalezas, y bravos infanzones, y sabios y poetas.

¡Esta, ésta es Castilla, Castilla parda y regia! la de encrespadas cumbres... la de mustias praderas... la de peladas lomas... ¡la de sedientas vegas!...

V. R. de Murviedro.

CREDITO AGRICOLA

V

Credito personal y credito corporativo

La idea de asociarse nace de la necesidad de ayudarse para la consecución de un fin beneficioso o utilitario. El procedimiento practicado empleando capital y trabajo para utilizarlos como elementos propulsores, caracteriza a las sociedades cuyo fin es el acrecentamiento y el lucro, llamadas mercantiles o industriales; compañías siempre, fuera de las anónimas, formadas por reducido número de individuos. La obligación personal que contraen los socios de responder solidariamente con todos sus bienes y estar a las resultas de los actos ejecutados en nombre de la compañía, caracteriza al colectivismo, por lo que las sociedades colectivas ofrecen siempre la suma de las garantías de cada socio en cualquiera operación de crédito. Por eso resultan prácticamente formadas por escaso número de socios, los indispensables hasta reunir los elementos necesarios para su desenvolvimiento.

Cuando se emplea la influencia del número para obtener mejoras aunque sean de orden económico para los asociados, sirviéndose del razonamiento para convencer y de la masa para imponerse, utilizando procedimientos meramente políticos, las sociedades cuyo funcionamiento no exige aquellos elementos indispensables de capital y trabajo para su desenvolvimiento, las llamaremos asociaciones. Las distingue de las primeras el fin, que es el mejoramiento de clase, no del lucro personal, pero formadas fuera del marco de las colectivas, son de escasa prosperidad, porque la solvencia del socio no se manifiesta, mas bien se contrae exclusivamente a una pequeña aportación en forma de cuota; de ahí que la garantía para operar a crédito hay que buscarla en los estatutos o reglamentos. Estas agrupaciones, llámense juntas, sindicatos o federaciones, aunque estén formadas por numerosos asociados, aún figurando en sus listas elevadas personalidades, no son otra cosa que sociedades anónimas, cuyas acciones son las cuotas, que se pagan para soportar los gastos.

Si pretendemos orientar estos organismos hacia un fin industrial o lucrativo, no son la fuerza del número y del razonamiento armas de utilidad, sino bagaje pesado que estorban el funcionamiento. Conocemos algunas empresas así constituidas dedicadas a explotaciones industriales, pero no tienen vida próspera, porque cuando la falta de capital les hace apelar al crédito, no hallan facilidad para obtener lo que necesitan; son sociedades anónimas sin capital, con obligaciones limitadas al cumplimiento de los estatutos, en los que no se establece solidaridad entre los asociados que les haga responsables de los actos corporativos.

Hecho el distingio entre unas y otras, hemos de reconocer para el objeto de nuestro estudio la diferente garantía que ofrecen para contratar, las sociedades, de las asociaciones.

Las sociedades tienen la garantía de todos y cada uno de los socios cuando son colectivas y solamente del capital desembolsado cuando son anónimas, porque lo no aportado aunque el accionista contraiga el compromiso de liberar totalmente las acciones, no pasa de compromiso, bien sabiendo que el

carácter de accionista no es título de solvencia.

En cuanto a las asociaciones, si hemos de aquilatar el crédito que merecen, habremos de proceder primero al estudio de los estatutos o reglamentos, después de atender a la calidad de los socios para deducir luego la solvencia corporativa.

En cambio, todo individuo que contrae un compromiso, se obliga con sus bienes y acciones a cumplirlo, sin exceptuar posibles adquisiciones, que quedarán en su día como hipotecadas o afectas al cumplimiento de la obligación pactada.

Pero el cultivo de la tierra, sobre todo en Castilla, hablamos siempre para nuestros agricultores, no exige acumulación de capitales manejados por un solo individuo, como ocurre en las anónimas, ni aún la constitución de sociedades colectivas. Existe tal proporcionalidad entre los elementos capital y trabajo (brazos) para desarrollar la industria agrícola, que la realidad no dice ser bastante la sociedad conyugal para salir adelante en la empresa.

Fuera prolijo aquí, encomiar la acción de la mujer como compañera del hombre para calificarla de su mejor ayuda, superándole algunas veces en aprovechamiento; pero además de ser el auxiliar más valioso, constituyen ambos, por qué no decirlo, el sistema de cooperación más perfecto para la explotación agrícola, en cuanto la economía es la fuente de los beneficios de cualquier negocio.

Después de estas consideraciones creamos poder prescribir en nuestro estudio del funcionamiento de asociaciones, estimando ser más principal objetivo nuestro, el individuo, por encarnar en la realidad, haciendo abstracción del crédito corporativo para ocuparnos principalmente del crédito personal.

Hubiéramos querido ocuparnos con alguna mayor extensión, de lo que necesita el agricultor para elevar el rendimiento de las cosechas, de posibles mejoras a introducir en el cultivo sin acudir al dinero o numerario, porque aunque con este se obtiene todo, hemos de tener presente que para llegar a beneficiar la tierra ha de invertirse en máquinas, ganados, abonos y semillas, sin perder de vista tampoco el mayor riesgo que, en manos poco habituadas a manejar metálico, corre un billete del Banco que la especie u objeto en que lo ha de emplear.

Además, otra serie de consideraciones, muy de tenerse en cuenta, por ser fundamento de nuestro sistema, pretendíamos hacer antes de ocuparnos del procedimiento a seguir, pero ante el anuncio de un proyecto ministerial, cuya orientación y contenido desconocemos, creemos conveniente alterar el orden que habíamos pensado seguir y dedicar el próximo capítulo a desarrollar nuestro pensamiento basado en que el Estado pueda garantizar el pago de las deudas contraídas en lo sucesivo por compra de materias y efectos muebles y semovientes destinados exclusivamente a la industria agro pecuaria, sin quebranto para el Tesoro, ejerciendo una acción fiscal tutelar.

L. Gante

(Se continuará)

El Progreso

FABRICA DE CHOCOLATES

de

Pablo Pérez Cartón

Se hacen molindas de encargo

Notas de la feria

El hombre que come peces

Un hombre instalado en una barraca de la feria, come peces. Con lo dicho no habrá conseguido el reporter excitar la curiosidad de los lectores: pero el sujeto de referencia deglute los peces e ipso facto los «devuelve» vivitos y coleando sin que los peces, después del viaje de ida y vuelta al estómago de Mr. Bosco—que así se llama el hombre acuario—hayan sufrido la menor molestia.

Monsieur Bosco, siendo niño se tragó un reloj. La madre del pequeño «relojégo» (¡...) presa de natural desesperación mesábase los cabellos.

¿Qué hacer con aquella criatura? ¿Qué hacer? Era necesario recurrir a un médico; pero cuando la madre y el niño se encaminaban a casa del doctor, el pequeño lanzó un levisimo eructo, y tras él salió el reloj.

Desde entonces, Mr. Bosco que según su propia confesión no experimentó la menor molestia al ingerir el «relojégo», dedicóse, por distracción, a tragar diversos objetos: relojes, piedras, sortijas, y por fin, ya en plan de explotar su rara habilidad, hizo el ensayo con peces y añadió a lo extraordinario del experimento el aliciente de que los pececillos siguen viviendo después de la excursión estomacal a que su dueño a diario los somete.

Una «bermejilla» que Bosco nos mostró há bajado a su estómago treinta y tantas veces... y tan fresca.

El trabajo del Mr. Bosco suele tener un epílogo cruel, con frecuencia, los peces «turistas» son asesinados por su dueño, y forman, después de condimentados, parte del «menú» de Monsieur Bosco.

—De este viaje, nos decía el hombre «acuarius» no suelen volver... con vida. (¡Pa chasco!)

El hombre que no come nada

la del Profesor «Fantomast». Este es un sujeto original; se hace enterrar vivo a dos metros bajo tierra; en tan cómoda postura permanece ocho o nueve días sin probar bocado.

Como el problema de las subsistencias se agravó cada día más, llenos de curiosidad y emoción fuimos a visitar a «Fantomast».

A través de un cristal le contemplamos tan orondo como si acabase de darse un banquete.

—¿Está usted vivo? Le preguntamos. Una voz cavernosa nos respondió afirmativamente.

«Fantomast» no saldrá de su sepultura en ocho días. Se encuentra allí muy bien. Y sonríe irónico, con la ironía de un hombre superior, extraordinario, cuando alguien le habla de lo cara que está la vida.

El cristal a través del cual contemplamos al «Hombre que no come nada», está colocado sobre un marco de madera; unos cuantos curiosos y otros cuantos médicos, no menos curiosos que presenciaron el enterramiento de «Fantomast», lacrarón y precintaron el cristal al marco, y esperan emocionados el momento de la «exhumación» para convencerse de si en efecto, como creen muchos, «Fantomast» es extraído de su tumba hecho «fiambre».

Pero no, «Fantomast» «volverá a la vida» tan orondo. Y no será este, en realidad, un caso extraordinario.

¿Es acaso que no vivimos muchos de los que hace tiempo no comemos por no poder soportar la carestía de la vida?

Siendo así «Fantomast» no hace más que corroborar una incuestionable verdad. «La humanidad puede vivir sin comer, o comiendo muy poco, como se viene demostrando desde que el pan se vende a sesenta y cinco céntimos el kilo.»

«Poutpourrit»

Hay, también, en la feria, vendedores ambulantes, típicos, con su clásica

voz aguardentosa, pregonando «ganas» a tres perras chicas...

Hay gitanas garbosas, no muy limpias, que deambulan por doquier ofreciendo desentrañar el secreto del horóscopo. Son pitonisas astrosas, magas del descuido, zalameras, zahories, brujas...

No faltan los derrochadores del dinero; esos tipos estupidamente originales que os ofrecen un reloj «áncora legítimo, ocho días cuerda, esmaltado a fuego, montado sobre diez y seis rubies legítimos» por ocho o diez reales y aun más barato.

Hemos escuchado también la charla congestionada de uno de esos campeones de la oratoria callejera, de esa oratoria de propaganda de unas hierbas que todo lo curan.

—«El público que tiene la honra de escucharme»...

Las Musas de la feria.

Ellas, eternamente ellas. Podría darse el caso de que no hubiera barracas, ni tipos curiosos, ni distracciones baratas en la feria, y la feria no perdería en esplendor. Porque el secreto del brillo de estos días, ya lo sabéis, es algo que escapa al talento, al buen gusto, al «chic» de los confeccionadores de programas.

El adorno por excelencia de la feria, son ellas; y ellas saldrán a la calle cuando quieran y siempre su aparición será oportuna: irán a los toros, al teatro, al paseo, y entonces la corrida que necesita, para parecernos una fiesta bella, del adorno de los palcos, cuando ellas, «sus reales majezas» tengan a bien erigir el busto tras la barandilla del palco, la fiesta entrará en una fase de apogeo deslumbrador. Y hasta que ellas lleguen al teatro, el arte nos parecerá gris, monótono, incoloro; y cuando ellas, —¡Ellas!— invadan el paseo, Eros, inconsciente, en todo el triunfo de su universal dominio, empezará a hacer diabluras con las flechas de su carcaj.

Y una esencia misteriosa, impregnará el ambiente con sus emanaciones: se parecerán optimista siquiera sea en aquella hora tan típica de la Acera, porque ésta, por el misterio de un poder desconocido, se habrá convertido en florida avenida que conduce al Imperio del Amor...

X.

Leemos: Se ha dado un nuevo plazo de 24 horas al concejal Sr. Alvarez para que declare sobre las denuncias que formuló el Sr. Maura. Esto pasa en Madrid. En Burgos se formulan denuncias sobre carruajes y el Alcalde se queda como una lechuga. Y por nosotros, que le aderecen.

Exposiciones de trabajos escolares

En la Escuela graduada

Atentamente invitados por la distinguida e ilustrada Sra. D.^a Crescencia López, regente de la citada Escuela, aneja a la Normal de Maestras, hemos tenido el gusto de visitar la exposición de los trabajos ejecutados durante el curso último por las alumnas que concurren a este centro.

En cuatro grandes salones, correspondientes cada uno a los grados en que está dividida la enseñanza de esta escuela, se exhiben los trabajos hechos por las discípulas, en forma ordenada y metódica que permiten al curioso visitante seguir paso a paso la enseñanza que se da y el provecho que obtienen quienes la reciben.

Son tan numerosos los trabajos presentados correspondientes a las materias explicadas objeto de la enseñanza práctica y de innegable utilidad, que inculcan en sus discípulas, según puede verse por los trabajos expuestos, en que no solo se procura los conocimientos más generales e indispensables para la vida social, si que también en forma

amena y sumamente apropiada a las infantiles inteligencias, se las producen ideas de belleza y arte en trabajos manuales, dibujos, coloración de planos y composición y combinación de bordados y sus aplicaciones.

En la confección de prendas y bordados, son muy abundantes los trabajos expuestos en las cuatro secciones, predominando la utilidad a la fantasía, muy en consonancia con la posición social de las discípulas, dominando, como en todas las exposiciones, la nota práctica, pues juntamente con las prendas totalmente confeccionadas, se presenta el dibujo de los patrones con una explicación muy detallada.

Nuestra más cordial y sincera felicitación a las señoras Regente y profesoras, por el brillante éxito de sus trabajos en pró de la enseñanza, y nuestra profunda gratitud por las atenciones que nos dispensaron en nuestra visita.

En la del General Sanz Pastor.

En esta Escuela, a cargo de doña Mariana Carretero, ha muchos años, hemos tenido ocasión de examinar además de los trabajos propios de todas las escuelas de niñas, algo que se sale de los moldes generales de la enseñanza y que consideramos muy plausible y digno de imitación; nos referimos al «Intercambio Escolar» de la correspondencia, seguido en todas las naciones con gran éxito, especialmente para el estudio de idiomas, y el «Ropero Escolar», merced al cual, las alumnas confeccionan a la medida prendas de vestir, que luego las regalan a las compañeras más necesitadas, y al par de practicar el corte y la costura ejercitan la mejor de las virtudes: la Caridad.

También encontramos muy excelente el método seguido en esta escuela para la enseñanza de la Geografía por medio de apropiados trabajos en cerámica, ejecutados por las niñas, que a la vez aprenden el colorido, de lo cual dan gallarda prueba en las distintas pantallas que presentan.

Una numerosa y variada colección de flores en papel, trapo y seda, demuestran el buen gusto y primor de las juveniles escolares.

No queremos dejar olvidada la comparsa de muñecos, reproduciendo los danzantes y tétines de nuestra ciudad, en sus típicos bailes, que han sido constructivos en su totalidad por las alumnas, labor que puede calificarse de artística.

A la que tan alto renombre alcanza en el magisterio de Burgos, tributamos nuestro aplauso entusiasta, por los constantes progresos que lenta, pero perseverantemente va introduciendo en la enseñanza para bien de las generaciones que siendo cultas, han de constituir, en la futuro, el más linajado blasón de nuestra Patria.

Los niños abandonados

En un colega local ha salido «Un amante de los niños» que preocupándose de estos por el solo hecho, él lo dice, de haberse afirmado que se trataba de una venganza política al conducirse detenida por la guardia civil a la mujer que les abandonara, nos hace una historia muy curiosa de todo lo relacionado con aquel hecho.

Quienes dijimos eso fuimos nosotros y por eso damos la cara para seguir diciendo.

Nosotros no somos como el «Amante de los niños», no encubrimos ninguna mercancía.

El «Amante» asoma demasiado la oreja: cualquiera que sepa leer ve detrás de él a cierta corporación.

Muy enterado se muestra el «Amante de los niños» del expediente relacionado con los huérfanos en cuestión, pero por muy enterado que se muestre la verdad no es más que una.

Aquellos huérfanos lo son de madre y puede decirse que de padre, puesto que este es un pobre imbécil dedicado a rodar de pueblo en pueblo implorando la caridad.

Pero ¡a qué creernos a nosotros!

¡Tanta seguridad tiene el «Amante de los niños» en sus afirmaciones! Pues nosotros le retamos a que, —y a él no le será muy difícil porque seguramente está muy cerca— le retamos a que publique íntegro el expediente con el informe de la Alcaldía, etc. etc., y ello demostrará quién tiene razón, si él o nosotros.

Y ahora viene la gracia del articulista. «Todo el mundo sabe—dice—que en ese benéfico establecimiento—refiriéndose al Hospicio—hay un Reglamento para las admisiones que obliga a formar el oportuno expediente para justifi-

ficar la pobreza y establecer un turno de admisión».

En efecto, sabe, no todo el mundo, sino el que anda por esta provincia, que existe tal Reglamento, pero se le olvidó añadir al «Amante de los niños» que los diputados hacen de aquel un uso que sería algo sucio señalarlo por nuestra parte.

Y ahora viene otro reto: Sr. «Amante de los niños» ¿quiere V. jugarse 100 pesetas para la Beneficencia a que desde hace muchos años no ha entrado en el Hospicio ni un solo asilado por el turno? ¿Quiere usted jugarse algo más a que el 50 por 100 de los admitidos lo han sido antes de traer aprobado el expediente?

Y allá va una última apuesta: ¿Quiere usted que vayan otras 100 pesetas apostadas a que más de la mitad de los admitidos lo han sido tan solo por una orden, un volante del gobernador, obediendo, las más de las veces, a recomendaciones políticas?

Y va de retos: «el movimiento se demuestra andando».

Nosotros afirmamos, y lo sostenemos, que aquella infeliz muchacha, que por hacer una obra de caridad se prestara a traer al Hospicio a aquellos niños, no hizo otra cosa que seguir los consejos de los empleados subalternos del Gobierno, y para demostrar nuestro aserto nada como abrirse un expediente y en él se probará.

¡Pero a qué seguir si recientemente ha llegado a nuestras manos una tarjeta de persona autorizada, de la que resulta que el sistema del abandono, como único medio de ingresar en el Hospicio, es sistema recomendado hasta por los diputados provinciales!

Y vamos a terminar sin perjuicio de seguir otro día tratando el tema si el «Amante de los niños» lo desea, pues hay tela cortada para rato.

¿Quiere explicarnos éste, por qué la Comisión provincial—ya está aquí la oreja—no se preocupó de ver si el gobernador se mostraba igualmente riguroso con quienes abandonaron a aquellos otros niños que, a los pocos días, aparecieron abandonados en la vía pública?

Porque respecto de este caso el gobernador no hizo nada y hay quien opina que al no hacerlo es porque andaba por medio un cacique liberal.

¿Serían liberales los niños?

¿Quién sabe!

¡Ese es un representante en Cortes!

En el Congreso el Sr. Careaga ruega al Ministro de Hacienda que se cumpla la sentencia del Supremo en el pleito Garvey.

Ahora preguntarán nuestros lectores y con eso ¿qué gana Burgos?

PARISIANA

Durante la temporada de ferias actuarán en este Salón «Sagra del Río» y «Antonia Torres» cuyo debut se verificó anoche con resonante éxito.

«Sagra del Río» es una canzonetista espiritual de tipo distinguido, que viste lujosos trajes y a juzgar por su repertorio modernista, tiene tendencia a la nueva orientación de las canciones, en sentido más elevado y artístico.

«Antonia Torres» bailarina, une a su belleza y juventud, sentimiento artístico y fervido entusiasmo por su arte, condiciones todas que hacen de Antonia Torres una bailarina de las llamadas a ocupar un preeminente lugar entre las de su clase.

Sus bailes tienen además de la gracia y estilo propio, algo personal e inconfundible que no a todas es dado alcanzar.

EN «MI TIENDA»

Acaban de recibirse las últimas novedades para la próxima temporada, en medias muselina, gasa y seda; corsés, pendientes, imperdibles y adornos para vestidos, los más nuevos y elegantes.

ABANICOS DEL JAPÓN

Infinito surtido en corbatas, calcetines, trantes, ligas de señora y caballero; boquillas, cadenas, gemelos, petacas, carteras, y perfumería, etc., etc.

Precios increíblemente económicos.

Retratos de ferias

Muy apañadito, muy aseadito, muy relamido.

Por mor del calor va sin botines y lamentando que no ostemos en invierno para seguir poniéndoseles.

Encantado de presidir y de hablar se duerme en la suerte.

Cuando despierta se sonríe de ser el más sabio de la familia.

La familia en cambio se sonríe de ser más viva que él.

Al comenzar los calores dió una nota; hizo la *reprisse* con un paja barnizado; ¡El tan elegante!

Pesado, amazacotado.

Hay quien asegura que es de pasta flora. Los que le conocen bien dicen que no, que es de lana.

Como si dijéramos una manta. Se siente satisfecho, el primero de cada mes, de lo tranquilamente que gana el sueldo y... lo otro.

Moreno, apretado, de paso menudo y rápido.

Apoya siempre el sombrero en las narices y por eso algunos creen que gasta coronilla.

No es así, aunque tiene aficiones clericales.

Es un entusiasta de la agricultura... de Salón de Recreo.

Ferviente de Maura, pero adoraba a Dato porque alumbraba más.

Ahora no sabemos si habrá cambiado.

El cambio se reduciría a poco: a fervorizar en Dato y a adorar a Maura. Total ¿qué? ¡Consecuente!

Pequeñito, para él los años son algo que no pasa porque las canas ¡plín!

Toda la vida castaño-rubio y toda la vida chupando del bote.

Es una harmignita que comenzó a hacer el granero en la Catedral hace cincuenta años.

¡Y signe haciéndole!

Del Municipio

Sesión del miércoles día 26

Perrerías

El Sr. Alcalde propone que se modifique un artículo de la ley Municipal, con el fin de que, por virtud de la reforma, puedan adoptarse eficaces medidas de precación con los perros.

Se aprueba lo propuesto por el Alcalde, y de ello resulta: Que los perros deberán ir siempre atados, y, además, durante los meses de julio, agosto y septiembre ha de ponerseles bozal.

¡Atados y con bozal los pobres perros!

¡Qué cruel el acuerdo! Hay perros hermosos, dóciles, bellos ejemplares que siguen fielmente a sus dueños, que les acompañan a todas partes: hay perros de caza y de lujo que son verdaderas preciosidades, en libertad. Atados y con bozal se pondrán tristes.

Matricule usted al perro, y además átele y amordácelo. Cruel, verdaderamente cruel.

La ley de Epizootias, con ser muy rígida, no llega a tanto: ordena la adopción de medidas de seguridad contra los perros, únicamente cuando en una población se confirme un caso de rabia canina. Hasta entonces no. Veamos:

«Todos los perros comprendidos en el perímetro declarado infecto—después de confirmada la existencia de la rabia, dice la ley,—serán retenidos y atados en el domicilio de su dueño, no permitiéndose la circulación por la vía pública mas que aquellos que vayan provistos de bozal».

Pero, en fin, allá los señores ediles con la reforma.

Especialidad en embutidos y chorizos del país. Venta exclusiva de «Pastillas Lampó» para lavar, fregar y quitar manchas: sustituto del jabón
Almirante Bonifaz, número 11

BURGOS

Subsistencias

A pesar de haber sido autorizado el Ayuntamiento para proceder a la incautación de doscientos mil kilos de trigo, el pan que consume la clase obrera «va a subir».

¡Oh dolor! Quienes incumpliendo el compromiso que tenían contraído con el Ayuntamiento de facilitarle determinada cantidad de trigo han dado lugar al actual conflicto, tan oneroso. A lo mejor serán hasta honorables: los trabajadores serán los paganos.

¿Está eso bien? No y mil veces no. El Sr. Santamaría volvió a culpar a las autoridades de negligencia en estas cuestiones de subsistencias. Pero el señor Alcalde se inhibió y solicitó que el Sr. Santamaría concretase. Entonces el edil socialista, hizo recaer toda la culpa en «una autoridad de más elevada categoría que el Alcalde» ¿Será el Gobernador? ¡Olé Sr. Alcalde, olé!, por su mano izquierda. «Cada palo que aguante su vela» ¿verdad?

El Sr. Olea hizo notar que cuando hace más de un año pronosticaba lo que ahora ocurre, no se hizo caso de sus indicaciones, y mociones presentadas por él, encaminadas a solucionar en sus comienzos los conflictos hoy gigantescos, duermen en el archivo municipal el sueño de los justos.

Pero, en fin, estamos en plena feria, y no es cosa de divagar acerca de cuestiones tristes.

Vamos a reírnos un poco aunque no comamos.

Teatro Principal

Pioliola

La interpretación de la nueva comedia quinteriana está encomendada, en realidad, a un solo personaje, «Pioliola», alrededor del cual, como figuras secundarias, se desenvuelven y dialogan unos personajes accesorios.

«Pioliola», muchacha discreta, desenvuelta, locuaz, dotada de un espíritu muy superior al que pudiera suponersele dado lo humilde de su cuna, ha de decirnos cosas verdaderamente extraordinarias.

Modistilla, hija de una lavandera, la vemos en un corto espacio de tiempo convertida en la señorita de compañía de la Marquesa María, dama de ilustre abolengo que, prendada de las extraordinarias facultades de la muchacha, la reclama a su lado para que endulce con su charla amena los últimos días de su vida.

De veras sorprendente la facilidad con que «Pioliola» se adopta al medio aristocrático, en el que se desenvuelve con igual soltura y exquisite que lo haría la más linajuda damisela.

Desde este instante, «Pioliola» nos desconcierta un tanto. ¿En qué método maravilloso habrá aprendido «Pioliola» a hablar francés en unos días con tan rara perfección? ¿Quién inició a «Pioliola» en el secreto de las más intrincadas sutilezas psicológicas, y quién puso alas a su corazón para que tan alto pretendía volar? Todo intenta explicárnoslo la fantasía de los Quinteros.

La inconsistencia del personaje primordial de la comedia quinteriana, salta a la vista desde las primeras escenas del segundo acto, durante el cual «Pioliola», que ya ha dejado de ser modistilla para convertirse en damisela, junto a la Marquesa, se nos ofrece tan distinta a como la conocimos al comenzar la obra, que parece, en realidad, un nuevo personaje.

Porque la circunstancia de que la madre de «Pioliola» haya sido lavandera de unos grandes señores, y la otra circunstancia de que «Pioliola» cuando niña fuese amiga de un hijo, también niño, de la familia prócer, no dice nada en justificación de la actitud de «Pioliola», enamorada más tarde de un grande de España, con el que trabó amistad cuando en la infancia no se interponían entre ambos una porción de prejuicios que nosotros detestamos, pero que no nos es dado destruir.

Nueva duda nos asalta cuando vemos a «Pioliola» discurrir con la Marquesa

María, queriéndola convencer—a una noble señora toda pergamino y cuarteles—de que los prejuicios sociales son un mito, más aún, una crueldad, y que el corazón es dueño y señor de los sentimientos y árbitro del amor. Por lo tanto «Pioliola» ha de casarse con el aristócrata, ahijado de la Marquesa María.

Y por fin «Pioliola» se sale con la suya. Allí ella, allí él y los Quinteros. El sacrificio de ese grande de España es realmente estético, admirable... como detalle efectista en una comedia que no pretenda ser fiel reflejo de la realidad, pero nada más. El romanticismo del grande de España nos sorprende pero no nos emociona; es pura comedia.

Lo demás de la obra accesorio, ya lo hemos dicho. Claro es que encomendada la interpretación a «los de Lara» se justifica el éxito obtenido por la comedia de los Quinteros.

La señorita de Trévez

No nos explicamos el éxito de algunas obras teatrales.

«La señorita de Trévez», obra de Arniches, tiene un poco de sainete, otro poco de farsa grotesca, y un desenlace con visos de tragedia íntima.

Esta heterogeneidad de aspectos,—tres distintos en tres actos no muy bien cohesionados—hacen de «La Señorita de Trévez» una obra vulgar incoherente, que salvan tras grandes esfuerzos Leocadia Alba con su arte incomparable, Thuiller con su genio singular e Isbert a quien corresponde en el reparto un papelito que encomendado a otro actor que no poseyera tan extraordinarias facultades como las que a él le hacen tan personal, tan único, fuera suficiente a dar al traste con la obra. De ahí que por una serie de circunstancias ajenas favorables todas ellas a la obra misma, ésta se salve y el público la soporte sin fatiga.

En asuntos del querer...

Dos noveles, don Antonio Y. Arroyo y don José Suárez, (¿...?) han escrito este entremés inofensivo.

El léxico de la obra no es benaventuradamente precisamente. Tampoco al concebir su producción y desarrollar el pensamiento fundamental (¡...!) de la obra, se han propuesto imitar a Galdós.

Quiere decirse que los dos jóvenes colaboradores de quienes no tardaremos en leer en la prensa madrileña que son dos «esperanzas muy legítimas», no son en realidad los responsables de que la compañía de Lara les haya estrenado su entremés.

La culpa de todo corre a cargo de esa Y, enigmática al parecer, pero hartamente explícita para los que estamos en el secreto. A estudiar, jovencitos, y no hagan caso si alguien les llama ilustres. Es demasiado «pletórico» el calificativo.

Los de Lara

Dedicar elogios a la compañía que Thuiller acaudilla, equivaldría a incurrir en innecesarias repeticiones. Conocida la lista de la compañía, huelga el ditirambo que hoy, por excesivamente prodigado, a destiempo, no puede aplicarse a unos artistas de tan sólida fama como «Los de Lara», por no confundir en un mismo concepto a los que tanto valen con otros que nada tienen de artistas ni de cómicos.

R. de M.

En la apertura de la Exposición de ganados apenas si se destacó otra nota que la levita del presidente.

Entre los expositores no se habla de otra cosa.

Nuestra enhorabuena al Sr. Pavón. Algún día ha de ser el de las alabanzas.

Notas del reporter

La afluencia de viajeros es grandísima. Tanto el correo como el tren especial de toros llegaron abarrotados de viajeros, dando el mayor contingente la estación de Villaquirán donde se expendieron 247 billetes; de Valladolid y Palencia también llegaron gran número de forasteros con el objeto de presenciar las corridas de to-

ros; el provincial de Miranda llegó con 40 minutos de retraso.

—El mercado de ganados se encuentra animadísimo notándose excesivo número de ganado caballar; se hacen muchas transacciones por lo que se cree es para exportar al extranjero.

—Según datos recogidos, el número de carretas de maderas de la Sierra es grande, habiendo entrado 482, sobre todo de Quintanar. Los precios son elevados debido a los muchos compradores de Bilbao.

—Ha llegado, con objeto de pasar estos días al lado de su familia, el notable revistero taurino, redactor de «La Coleta» nuestro querido amigo don Francisco Mejorada.

Sea bienvenido. —Hemos tenido el gusto de saludar a nuestros queridos amigos y correligionarios:

D. Leonardo Molinero, de Salas de los Infantes.

D. Valeriano Pérez, de Hontoria del Pinar.

Nuestra información de hoy

Madrid, 29, 15-30.

Por un acta

Granada.—La elección parcial por Loja ha comenzado con caracteres sangrientos.

Ayer llegó a Algadinejo el candidato conservador independiente, apoyado por los mauristas, D. Gonzalo Fernández de Córdoba.

Después llegó el datista, apoyado por los liberales, D. Félix Aguilera.

Les recibieron nutridos grupos, entre los que surgió una colisión.

Se destacó el hijo del alcalde, Miguel Cádiz, llevando una pistola en la mano.

Se generalizó la lucha, haciéndose muchos disparos, y Miguel recibió cuatro balazos, muriendo.

Hay seis heridos graves y se han hecho numerosas detenciones.

Los funcionarios civiles

El Sr. Maura, al salir del Consejo dijo que por fin se había ultimado el estudio del proyecto de mejoras a los empleados.

Dícese que en la próxima semana quedará aprobado el proyecto de reforma en favor de los funcionarios civiles.

Es creencia general que la base 12 del proyecto será retirada.

La huelga de cocheros

En la calle de Alcalá, frente a la de Aguirre, un grupo de cocheros huelgistas agredió ayer al calesero Saturnino Rodríguez Redondo, de ventidos años, causándole lesiones que hicieron precisa la asistencia médica.

Una vez cometida la agresión, los 12 o 14 agresores diéronse a la fuga.

Con objeto de no retardar a nuestros lectores las informaciones de feria y taurina, hemos anticipado la edición del número correspondiente al día de mañana.

Imprenta Marcelino Miguel

GRAN COLEGIO CERVANTES

San Juan, 63

Teléfono, 253

BACHILLERATO

Terminan el Bachillerato en tres años preparándose después para la carrera que han de cursar.

Satisfechos todos los padres de este procedimiento por la gran economía de tiempo y de dinero.

Examinanse en junio y septiembre.

Éxito creciente todos los años.

Varios alumnos aprueban 14, 13, 12, 10 y 8 asignaturas sin suspensos.

Pedir reglamentos.

Carreras especiales. Preparación para oposiciones. Idiomas.

Taquigrafía — Caligrafía — Dibujo.

Mecanografía. Único Colegio que dispone de las máquinas más principales.

CARRERA MERCANTIL

Títulos oficiales de Perito mercantil, Profesor mercantil e Intendente.

Carrera preferida al Bachillerato en otras poblaciones.

Imposible hacerla libremente en Burgos antes, hoy puede hacerse en este colegio.

Se examinan en Madrid en la Escuela Central de Comercio, durante los meses de junio y septiembre.

El coste de la carrera es próximamente igual al Bachillerato.

De gran porvenir después de la guerra.

Resultado general en los exámenes

Alumnos matriculados Sobresalientes Notables Aprobados Suspensos

139	34	26	73	6
-----	----	----	----	---

NOTA: Ningún Colegio puede ofrecer los datos elocuentísimos de que varios alumnos aprueben en una sola convocatoria 14, 13, 12, 10 y 8 asignaturas con un número considerable de sobresalientes, notables, etc., sin suspensos, como puede verse en el cuadro de Honor publicado en los periódicos.

De un año a otro notabilísimo aumento de alumnos y de notas.

LA PRIMERA DE FERIA

Seis toros de D. Graciliano Pérez Tabernero, para Luis Freg y Diego Mazquierán «Fortuna»

¡Diantre y en que compromiso me veo!

Llego a Burgos con cuarenta y ocho horas de permiso, ¡no hay quien dé más!, y dispuesto a descansar y divertirme, se me ocurre dar una vueltecita por La Voz y... ¡cataplum!, el trabucazo.

—Oye, Curro, tienes que hacer la revista de esta tarde.

—Pero ¡por Dios!... ¿Así de sopetón? Bueno no seamos pelmazos y... andando.

¡Chicos que chicas! digo, ¡señores que señoras y que señoritas!... ¡Reestufa! ¡que morena!... Y viene hacia aquí...; si, y se sienta cerca... ¡San Pedro! ¿Qué hago yo? ¡Atiendo al ruedo o miro a la morena?

Conflicto entre una obligación y un placer.

Están muy bonitas las flores después de la lluvia ¡muy bonitas!

Adelante.

Preside el concejal Sr. Pavón, que saluda con un gran chisterazo. Está magnífico.

La entrada es floja. Se aplaude a las cuadrillas al hacer el paseo y sale el PRIMERO

«Pandereto», refinto, Luis Freg escucha las primeras palmas lanceando a la verónica, artístico y ceñido.

Toma cuatro puyazos el de Tabernero, derrribando tres veces y dá motivo a un buen quite de Freg.

Segurita y David colocan tres pares de banderillas con bun deseo y brevedad.

Freg muletea artísticamente y ceñido, dando dos pases de pecho y otros dos de rodillas muy buenos; la segunda parte de la faena es más pesada por estar el torete algo avisado. En cuanto iguala da un pinchazo llevándose el sable; otros dos pinchazos más y un descabello.

No ha estado bien con el estoque amigo Luisito.

SEGUNDO

Atiende por el dulce nombre de «Caramelo» y es jabonero de pelo.

¡Se rie V. de mi, preciosa? Esta morena me trae de cabeza.

¡Ah! El caramelo sale con mucho gas y Fortuna se los para con unas verónicas jugando bien los brazos.

El tercio de varas termina después de tres puyazos y un refilonazo, sin bajas en las caballerizas.

Muñagorri y Magritas parecen bien, sobre todo el segundo, que llegó y cuadró admirablemente. (Muchas palmas).

Fortuna encuentra al «Caramelito» bastante huido e intenta recogerle en todos los terrenos de la plaza. La faena resulta movida. Media estocada, algo delantera, con vómito, que mata. Hay palmas y hay quien silba, pero Fortuna da la vuelta al ruedo.

Yo no he visto nada.

TERCERO

Por mirar a mi vecinita no me fijé que

el toro anterior había matado un arenque ¡Negra, negra! Tú me estropeas la combina, pero; ¡tienes una núca!

Atiende este tercer toro por «Podenco» y también es jabonero.

Freg lancea con valentía y al dar el tercer lance es volteado. No se arredra por ello y hace enseguida un bonito quite. Palmas.

Nada de particular hacen los de la lanza; mueren dos caballos. El toro entró cuatro veces a los montados; los maestros se adornan en quites.

En banderillas cumplen medianamente Aguililla y David.

Luis Freg torea de muleta con tranquilidad y vistas al alio. Entrando bien agarra un estoconazo hasta la bola, que mata. Muchas palmas; el Presidente, benévolo, le otorga la oreja. ¡No es pá tanto!

CUARTO

«Doraito», colorao. Fortuna da unos la-cencillos adornados.

El toro acomete estrepitosamente a los piqueros y Almela se libra de una cornada por un milagro. Toma cuatro varas, matando dos caballos. Hay quites vistosos de ambos espás.

«Perucho» coloca un buen par y «Magritas» se ve un tanto apurado para entrar, pues el «Doraito» desarma y corta el terreno. Cierra el tercio Perucho con un par aprovechando.

Fortuna brinda a los ocupantes de un palco y comienza su labor con el consabido ayudado por alto; después, aunque movido, se aprieta algo más toreado por ayudados. Con el brazo suelto larga media estocada sus miasjas desprendidillo, con derrame, que basta. (Palmas y pitos).

QUINTO

«Morir habemos», le apodan Capuchino y ostenta gabán cárdeno.

Freg con el capote no gusta mucho en tres ceñidísimas verónicas.

Acomete con brío a los del castoreño y vemos a Badilita actuar de apisonadora, lo mismo que «Francia». Bien en quites Freg. Total cuatro pisotazos y una defunción.

David y Segurita parecen casi en camelo.

Freg brinda a los revisteros. ¡Vamos a ver si ahora sale!

El primer pase ayudado es bueno. El toro está quedado y el mexicano, muy valiente, se adorna mucho y da pases de varias clases muy bien rematados. El toro le engancha zarandeándole emocionantemente.

El bicho está resentido de los cuartos traseros y Freg que salió por fortuna ileso, sigue valiente y cerca; la segunda parte de la faena resulta pesadilla, el toro está muy descompuesto y en cuanto iguala señala un buen pinchazo y luego una estocada delantera, sacando Freg el estoque. Al sexto intento de descabello acierta. Palmas a la faena.

SEXTO

«Estanquero», cárdeno. Fortuna lances movidos. Cuatro puyazos, poco poder.

Magritas y Muñagorri cumplen.

Fortuna faena alio, incolora; pinchazo bajo, otro delantero, otro alfilerazo. Toro aburrido se tumba. Bostezamos.

Curro Moreno

DROGUERÍA Y PERFUMERÍA

Ortopedia, específicos nacionales y extranjero

Aguas minero-medicinales
Esponjas, Cepillería, Colas,
Pinturas, Barnices y Brochas

PRECIOS ECONÓMICOS

J.M. meza Mata

Calle del Mercado, núm. 16

BURGOS

GRAN CARBONERÍA DE

SATURNINO PÉREZ

CARBONES MINERALES Y VEGETALE

ALLE DE MADRID, 5 — — — — — Teléfono, número 4

Se sirve a domicilio :: Se reciben avisos en "El Buen Gusto,"
— PLAZA DE PRIM, 21 —

"LA AMERICANA"

Gran Bazar de calzado de todas clases

a precios económicos.

PRIM, 7 (Portales de Antón)

GRAN ALMACEN DE VINOS DE COESCHEROS DE ARANDA

AL POR MAYOR Y MENOR

San Juan número 49
BURGOS

CANTINA DE LA ESTACIÓN (BURGOS)

manca, Pamplona y del país, puro de lomo, Salchichón de Vich y lengua a la escarlata :: Conservas de varias clases.
Gran surtido en licóres a precios muy económicos.
Mantecadas legítimas de Astorga, se reciben cada día.

RIQUÍSIMO BIZCOCHO ROYALTA Y GELATINA

Se sirven comidas y meriendas para viaje.
— Estanco en la misma Cantina —:

CASA DE CONFECCIONES DE CABALLERO, SEÑORA Y NIÑOS

MANUEL MUNGUIA *Sucesor de Agapito Rebollo*

Plaza Mayor, 42
BURGOS

Artículos de construcción

Cementos Ladrillos de todas clases, Baldosines finos, Azulejos.

Representación exclusiva en esta provincia de la Sociedad de cemento Portland «Tudela-Veguín»

VENTA DE CARBON VEGETAL

SAN COSME, 4 — — — — — Teléfono, 243

El que quiera vestir bien de fijo se lleva chasco, si no visita la gran Sastrería de Velasco

Plaza Mayor 45, 1.º

(SE DAN LECCIONES DE CORTE)

MONJE Y LUÍS

Fábrica de aserrar madera. Contratistas de obras públicas y particulares

Pavimentos de cemento armado, de resistencia, como el colocado en Cal muerta y viva; fregaderos de granito, piedra artificial, tableros el Arco de Santa María; aceras y pavimentación, sistema patentado. gradas, escaleras a la Catalana :: Obras de cemento armado.

DEPOSITOS; AZULEJOS BISELADOS, INODOROS, BALDOSAS DE CEMENTO EN VARIOS COLORES

PIDASE CATALOGO

Teléfono, 311

SAN PABLO, 18 y 22

Rufino Santa Olalla Gonzalo

HUERTO DEL REY 2 y 4
BURGOS

Fábrica de libros rayados para Banca y Comercio; Borrador, Diario Mayor, Copiadores, etc.

Talleres de encuadernación.—Caja de onaje.—Cajas de Cartón para toda clase de industrias.—Estuches, etc.

PRECIOS ECONÓMICOS

LOS MAS SOLIDOS. LOS MAS ELEGANTES. LOS MAS ECONOMICOS.

ESPECIALMENTE INDICADOS EN CAMIAS

MUEBLES

FABRICA DE MUEBLES METALICOS

NO COMPRAR SIN VISITAR ESTA CASA

PLAZA DEL DUQUE DE LA VICTORIA, Nº 19, BURGOS

EL COGNAC

JIMÉNEZ Y LAMOTTHE

ES EL MEJOR

LA VOZ DE CASTILLA

ORGANO DEFENSOR DEL REGIONALISMO CASTELLANO

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Capital, 1'25 trimestre.—Provincia, Año 5 pesetas. Número suelto 0,10.—Pago adelantado.
Se admiten esquelas mortuorias hasta las 3 de la tarde; precios según tarifa.
Noticias entre lutos desde 5 pesetas.
Redacción y Administración, Plaza de Prim 21.—Teléfono 114.

Larrosa y Costa

NOVEDADES

TEJIDOS

Plaza Mayor, 26 y 27

BURGOS

ATENCIÓN

zoz; vinos de Jerez, Málaga y Moscatel embotellados y por litros; champagne de varias marcas y silra achampañada. Especialidad en vinos viejos para enfermos. (Administración de los automóviles de BURGOS A SALAS, ARANDA Y VILLADIEGO)

Plaza de Prim, 21

No olviden Vdes. que en esta casa hay siempre buen surtido de toda clase de conservas de carnes, pescados y frutas; vinos de Rioja y Valdepeñas; cacao, azúcares, café y chocolates elaborados a bra-

EL BUEN GUSTO

Teléfono 105